

**Bosquejos de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de otoño del 2006**

-----

**TEMA GENERAL: LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO**

Mensaje cuatro

**Vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo al experimentar la cruz**

Lectura bíblica: 1 Co. 12:12-13; Mt. 16:18, 23-24; Gá. 2:20; Ef. 2:15; 4:16

- I. El Cuerpo de Cristo es el Cristo corporativo, el Cristo-Cuerpo—1 Co. 12:12-13:**
- A. En 1 Corintios 12:12 *el Cristo* no se refiere a Cristo, el individuo, sino al Cristo corporativo, el Cristo-Cuerpo.
  - B. El Cristo corporativo está compuesto por Cristo mismo como la Cabeza y por la iglesia como Su Cuerpo incluyendo a todos los creyentes, Sus miembros—Ef. 1:22-23; 5:30.
  - C. Todos los creyentes de Cristo están orgánicamente unidos a Él y están constituidos de Su vida y elemento y, por ende, son ahora Su Cuerpo, un organismo que le expresa a Él—Ro. 12:4-5; Col. 3:4, 11.
  - D. Cristo es tanto la Cabeza como el Cuerpo; Cristo mismo es la Cabeza, y Cristo como elemento constitutivo de todos nosotros es el Cuerpo—1:18a; 1 Co. 12:12; Ef. 1:22.
  - E. La Biblia considera a Cristo y la iglesia como un Cristo misterioso—Hch. 9:4-5:
    - 1. Cristo es la Cabeza de este Cristo misterioso, y la iglesia es el Cuerpo de este Cristo misterioso; los dos han sido unidos para llegar a ser un solo y único Cristo misterioso—Ef. 5:32.
    - 2. La totalidad de todos los que han sido salvos en todo tiempo y lugar ha llegado a ser el Cuerpo de este Cristo misterioso—v. 30; 1 Co. 12:12-27.
  - F. El Cuerpo místico de Cristo, que es único, es el medio a través del cual Dios ejerce Su administración—Ro. 12:4-5; Ef. 1:22-23; 1 Co. 12:12-13, 25, 27; 11:29:
    - 1. Aparte del Cuerpo místico de Cristo, Dios no tiene otro medio a través del cual Él pueda ejercer Su administración.
    - 2. El Cuerpo místico de Cristo tiene como finalidad el mover de Cristo en la tierra; la Cabeza opera ahora ejerciendo la administración de Dios por medio del Cuerpo—v. 3; 12:12.
  - G. La revelación del Cuerpo de Cristo hará que experimentemos una revolución en nuestra vida espiritual—Hch. 9:1-18; 22:6-16; 26:12-19:
    - 1. Esta revelación nos permitirá ver que únicamente el Cristo que mora en nosotros, y no cosa alguna que proceda de nosotros mismos, es quien nos hace miembros del Cuerpo—Col. 1:27; 3:10-11.
    - 2. Seremos quebrantados por la visión del Cuerpo y nos daremos cuenta de que la única manera de ser partícipes de la realidad del Cuerpo consiste en que seamos quebrantados—Hch. 9:3-6.
- II. El Cuerpo es contrario al yo; el enemigo del Cuerpo es el yo—Col. 2:18-19, 23:**
- A. El yo es el alma que es independiente de Dios; el yo es el “Yo” independiente.
  - B. El yo es el alma más la mente satánica, el pensamiento satánico; por tanto, el yo es la corporificación de Satanás—Mt. 16:23-24.

- C. Lo que nos impide ver la visión del Cuerpo y practicar la vida del Cuerpo es el yo—Col. 2:18-19, 23:
  - 1. No hay mayor problema, impedimento ni oposición para el Cuerpo que el yo; el yo es la verdadera división, la verdadera secta—Mt. 16:18, 21-26.
  - 2. Cuando está presente el yo, no está presente el Cuerpo; cuando está presente el Cuerpo, no está presente el yo—vs. 18, 24.
  - 3. Si hemos de ser conjuntamente edificados en el Cuerpo, tenemos que condenar el yo y negarnos a él, rechazarlo y renunciar a él—Lc. 9:23-24.
  - 4. Únicamente cuando se ha renunciado al yo podremos obtener la realidad del Cuerpo y ser verdaderos miembros del Cuerpo—Mt. 16:24; Gá. 2:20; Ef. 4:16.
- D. La compenetración que es propia del Cuerpo requiere que el yo sea eliminado—1 Co. 12:24.
- E. Si nos negamos a nosotros mismos y nos identificamos plenamente con el Cuerpo, la vida que llevemos será por completo la vida propia del Cuerpo, y el Señor obtendrá la expresión de Su Cuerpo—Mt. 16:24; 1 Co. 12:27; Col. 1:18a; 3:15.

**III. Es necesario que veamos la visión de la cruz y comprendamos el significado de la cruz—Mt. 27:33-56; Col. 1:20-22; 2:11-15; Gá. 2:20; 3:1; 6:14:**

- A. En Su economía, Dios nos da una sola persona —el Cristo todo-inclusivo—, y un solo camino: la cruz—1 Co. 2:2; Fil. 2:5-11; Gá. 6:14.
- B. La cruz ocupa el lugar central en el gobierno de Dios y es el medio que Él utiliza para llevar a cabo Su economía—Col. 1:20; 2:14-15.
- C. En el Nuevo Testamento, el significado primordial de la cruz no es sufrir, sino ser aniquilados—Ro. 6:6; 2 Co. 5:14; Gá. 2:20; 6:14.
- D. A fin de progresar espiritualmente y disfrutar de la vida de iglesia apropiada, tenemos que experimentar la cruz—Mt. 10:38; 16:24; Lc. 14:27; Col. 3:12-15.
- E. Experimentamos la cruz de una manera particular cuando acudimos al altar que ocupa el lugar central en el edificio de Dios—Ez. 43:13-27.
- F. En la comunión que tenemos con el Señor, finalmente somos llevados al punto en que experimentamos la cruz de manera definida y comprendemos que Dios ya no nos permitirá vivir en nuestro hombre natural; esto hace que logremos un avance definitivo y nos sujetemos absolutamente a la cruz—Gá. 2:20; 5:24; 6:14.

**IV. La cruz nos conduce al Cuerpo, tiene su consumación en el Cuerpo y opera en la esfera del Cuerpo—Ef. 2:15; 4:16; 1 Co. 1:18; 12:12-13, 27:**

- A. El conocimiento de la cruz nos conduce al conocimiento del Cuerpo de Cristo—Ro. 6:6; 8:13; 12:4-5; 1 Co. 1:18, 23; 2:1-2; 12:12-27.
- B. El Cuerpo de Cristo es el ámbito dentro del cual la cruz opera—Col. 1:20; 3:15.
- C. Todos los tratos de Dios con nosotros han sido realizados con miras a prepararnos para el Cuerpo; toda Su obra en nosotros es un proceso de eliminación cuyo propósito es que lleguemos a ser miembros del Cuerpo que ejercen su función—Ro. 6:6; 8:13; 12:4-8.
- D. Si hemos de ser partícipes de la realidad del Cuerpo de Cristo y vivir en esta realidad, tenemos que experimentar la cruz y ser uno con el Señor Jesús, quien, “habiendo hallado una perla de gran valor”, fue a la cruz y “vendió todo lo que tenía, y la compró”—Mt. 13:45-46; 16:21, 24; 17:22-23; 20:18-19; 26:1—27:52.